

Naturaleza, conocimiento técnico y política: una etnografía sobre las disputas en torno al mantenimiento del arbolado en la ciudad de Buenos Aires

[PAULA MAN]

Tesis de Licenciatura en Antropología Social y Cultural
Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín

Director: Dr. Rolando Silla

Fecha de defensa: 16 de abril de 2021.

Provincia de Buenos Aires, Argentina

manpaula4@gmail.com

Nature, technical knowledge and politics: an ethnography on disputes over the maintenance of trees in Buenos Aires city

Natureza, conhecimento técnico e política: uma etnografia em disputas pela manutenção de árvores na cidade de Buenos Aires

El mantenimiento de los árboles en las ciudades suele pensarse como un asunto técnico y apolítico, un problema exclusivo de los *especialistas* que estudian la *naturaleza*: ingenieros, técnicos y arboricultores. Sin embargo, en este trabajo, los conflictos y negociaciones en torno a esta cuestión aparentemente natural se vuelven el punto de partida para reflexionar sobre procesos sociales más amplios y de gran relevancia actual. En este sentido, la investigación se propone analizar cómo entran en tensión las distintas concepciones sobre la *naturaleza*, el *conocimiento técnico* y la *política* en los discursos y prácticas en torno al mantenimiento del arbolado de la Ciudad de Buenos Aires. La tesis retoma los aportes del denominado “giro ontológico” en ciencias sociales, en su cuestionamiento de la separación moderna entre naturaleza y cultura, entre un exterior fijo e indiscutible –al que se puede acceder a través de la ciencia-, y una interioridad subjetiva, variable y socialmente construida. Desde este punto de partida el trabajo muestra cómo en el complejo entramado de relaciones y prácticas involucradas en mantener a los árboles en una ciudad convergen procesos que son simultáneamente sociales, políticos, históricos, y a la vez absolutamente materiales,

físicos e incluso orgánicos.

La investigación se basa en observaciones etnográficas que se llevaron a cabo acompañando las tareas cotidianas de una cuadrilla de poda en dos comunas de la Capital Federal. Además de los podadores, se tomaron como unidad de análisis a los vecinos que se acercan a reclamar y a las inspectoras o responsables técnicas que supervisan las podas. La observación participante fue complementada con el desarrollo de entrevistas en profundidad y con el análisis de documentos escritos y audiovisuales tales como *spots* publicitarios del Gobierno de la Ciudad.

En primer lugar, mis interlocutores me señalaron, y yo misma pude observar, que los reclamos de los vecinos tienden a dos posturas radicalmente opuestas: mientras que algunos consideran que los árboles son sucios o peligrosos y suelen reclamar por más podas y extracciones, otros vecinos que un podador denominó “naturalistas” se oponen a toda intervención, en defensa de los árboles y una naturaleza libre. Resulta interesante que mientras el primer grupo de vecinos percibe a los árboles y a ciertos aspectos de la naturaleza como una invasión o interferencia que debe controlarse en una ciudad que se pretende moldeada a la voluntad humana, los vecinos naturalistas invierten la ecuación, y señalan que somos nosotros, los humanos, los que invadimos a los árboles, que formarían parte de una naturaleza anterior y en equilibrio que habría que preservar. Se analiza cómo desde extremos opuestos ambas posturas buscan mantener la separación entre lo natural y los seres humanos, en tanto la naturaleza, enemiga o idealizada, es siempre exterior: un mundo a conquistar o un lugar al que volver.

Sin embargo, el trabajo cotidiano de los podadores y las inspectoras muestra que esta pretendida separación entre la ciudad y la naturaleza es materialmente imposible. En las podas se vuelve visible que a pesar de todo el esfuerzo puesto en “mantenerlos a raya” siempre hay algo en los árboles que continúa invadiendo la ciudad: molestando, ensuciando y escapando al control humano. A la vez, los árboles tampoco se desarrollan *naturalmente* en la ciudad (es decir: sin intervención humana): un intenso trabajo es necesario para que los árboles puedan crecer en un ambiente complejo como el urbano, entre los caños, los autos, los edificios. De hecho, la Ciudad de Buenos Aires actualmente cuenta con muchos más árboles de los que poseía originalmente esta región, e incluso, la mayor parte de los ejemplares pertenecen a especies traídas de otros continentes. Por lo tanto, así como los árboles no logran ser plenamente subordinados a la voluntad humana, tampoco existen de manera independiente de la historia y las relaciones sociales.

Otra cuestión central que atraviesa la tesis es la permanente separación que hacen distintos actores entre *lo técnico* –la preocupación científica por el bienestar de los árboles- y *lo político* –entendido como la persecución, moralmente ilegítima, de votos y beneficios personales. Lo que se observa es que, a pesar de que la poda, en teoría debería regirse exclusivamente por los criterios técnicos fijos e indiscutibles que las inspectoras apprehenden en la Facultad, en el trabajo cotidiano hay muchos desacuerdos entre las especialistas y todo el tiempo deben negociar con cuestiones políticas y prácticas. En su trabajo, las inspectoras y podadores deben adaptar los criterios abstractos a las condiciones particulares de cada contexto, conciliando las presiones políticas que los obligan a resolver los reclamos de los vecinos, con las dificultades materiales y las precarias condiciones laborales. Se observa que el conocimiento técnico ocupa un

rol fundamental a la hora de realizar buenas prácticas con los árboles, si bien éste debe reconocerse flexible y discutible, indisociable de las contingencias de la política y de la práctica. El punto central del trabajo consiste en mostrar que no hay un único modo de concebir y experimentar lo natural en la ciudad y que incluso los mismos criterios técnicos se discuten y se negocian. No hay por lo tanto una naturaleza exterior e independiente de las relaciones sociales que logre saldar de manera definitiva los debates.